

EXPTE. D- 1031 / 17-18

PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

RESUELVE

Rendir homenaje al escritor Ernesto Sábato, al cumplirse el 30
de abril, el 6° aniversario de su fallecimiento.

EDUARDO BARRAGAN
Diputado
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As

FUNDAMENTOS

Ernesto Sábato nació el 24 de junio de 1911, en la ciudad de Rojas, provincia de Buenos Aires. Sus padres, Francesco Sábato y Giovanna Ferraro, inmigrantes italianos, conformaron una familia numerosa de once hijos. Su madre, bondadosa pero austera y reservada, ejerció sobre él una nociva sobreprotección, quizás porque su nacimiento se produjo cuando acababa de morir su otro hijo, Ernesto, de quien el recién nacido heredó su nombre. En los primeros años de su infancia manifestó su gusto por la escritura y la pintura. Víctima de sonambulismo, padeció pesadillas y alucinaciones por largo tiempo. A los doce años de edad se traslada a la ciudad de La Plata para iniciar sus estudios secundarios, donde descubre su pasión por las matemáticas y comienza a simpatizar con el ideario anarquista. En la década del 30, se afilia al Partido Comunista, del que se aparta al poco tiempo ante profundas discrepancias ideológicas con las autoridades partidarias. En 1933 contrae matrimonio con Matilde Kusminsky, su compañera de toda la vida con que concibe sus dos únicos hijos, Jorge Federico y Mario. En 1934, viaja a Bruselas, a un Congreso contra el fascismo y la guerra para luego visitar la Unión Soviética a fin de ingresar en las escuelas leninistas. A último momento, decide huir hacia París donde transcurre una de sus etapas de vida más oscuras y se cuestiona fuertemente sus creencias respecto a la existencia de Dios. Los ideales que en su juventud había abrazado con tanto ahínco se desvanecieron, por lo que angustiado, al borde del suicidio, vuelve a la Argentina para continuar sus estudios en matemática.

En 1937 terminó su Doctorado en Física en la Universidad Nacional de La Plata. Al siguiente año obtiene una beca para trabajar en Francia en el Laboratorio Curie. Los trabajos allí realizados, lejos de convertirlo en un científico apasionado, lo desalentaron y

desilusionaron. Sentía que el mundo de las matemáticas era perfecto y hermoso, pero totalmente ajeno al mundo de los hombres. Creía que la ciencia acarrearía alienación y destrucción mediante la ingeniería genética y las bombas atómicas. Hastiado, decide renunciar a la ciencia y dedicarse a la literatura. Este alejamiento le causó no pocos inconvenientes y varias decepciones de amigos y colegas. En esta época se acerca al surrealismo, manifestación artística totalmente alejada de la racionalidad. Al regresar a Buenos Aires, muy a su pesar, comienza a dictar cátedra en la Universidad de La Plata. En 1945, durante el gobierno del General Perón, fue despedido de su cargo por firmar una convocatoria para que no se dictaran clases en repudio a la violencia policial contra estudiantes.

En 1948 publica *El Túnel*, su primera novela cuya edición local fue financiada por su querido amigo Alfredo Weiss. En Francia, Albert Camus gestionó su publicación lo que causa que aquellas editoriales que lo habían rechazado, ahora se disputaran su edición. En 1956 el gobierno militar de Eugenio Aramburu obligó a Sábato a renunciar a la revista *Mundo Argentino*, de la que era director, por denunciar fusilamientos y torturas. Durante la presidencia de Arturo Frondizi, ocupó brevemente el cargo de director de Relaciones Culturales en el Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1961 apareció la primera edición de *Sobre héroes y tumbas*, considerada la novela argentina más importante del siglo XX. En 1973 publicó *Abaddón el Exterminador*, por la que obtuvo el premio a la Mejor Novela Extranjera en Francia. Durante la etapa del Proceso de Reorganización Nacional, Sábato denuncia los crímenes de la dictadura debiendo ocultarse en numerosas oportunidades, junto a su familia, frente a las amenazas y agravios recibidos. A pesar de las persecuciones, no consideró la posibilidad de exiliarse.

En 1983, el flamante gobierno democrático de Raúl Alfonsín lo designa a cargo de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas -CONADEP-, creada con el objetivo de aclarar e investigar la desaparición forzada de personas producidas durante el proceso militar, dando origen al Informe "Nunca Más", también conocido como "Informe Sábado", publicado en septiembre de 1984. Además de sus novelas, traducidas a más de quince idiomas, escribió ensayos que tratan sobre el hombre, la ciencia y la tecnología, el arte, la soledad, la muerte y la desesperanza. Un mundo globalizado, en el que la masificación y la pérdida de valores e identidad nos van adormeciendo, convirtiéndonos en autómatas. Fue mundialmente reconocido y recibió múltiples títulos honoríficos y homenajes en todo el planeta.

En 1984, el Ministerio de Cultura de España le otorga el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes por su contribución al patrimonio cultural hispánico. Durante la década del 90, por una enfermedad en la visión abandona la literatura y retoma una vieja pasión: la pintura. Expuso en el Centro Pompidou, en el Centro Cultural de la Villa de Madrid y en la Galerie de París. Ernesto Sábado fallece el 30 de abril de 2011, a los noventa y nueve años en su casa de Santos Lugares. Su deceso nos dejó el legado de su creación. Personajes inolvidables dotados de una magnífica potencia literaria con los que podemos sentirnos identificados u odiarlos profundamente. Sin dudas, la huella que ha dejado en la historia de la humanidad nunca se borrará y siempre quedará la marca de sus miedos y contradicciones que acompañan a su obra literaria.

Es por todo lo expuesto, que solicito a mis pares que acompañen con su voto afirmativo el presente proyecto.

EDUARDO BARRAGAN
Diputado
H.C. Diputado Pcia. de Bs. As.